

Se presenta esta Señora para todos protectora.



Se ignora donde nació Pero es cierto que vivió.



Esta señora infeliz Fácilmente dió en el quid.



De una mina que ha hallado Sale el dinero acuñado.



Hubo en la calle del Sordo Una gran caja de ahorros.



En donde muy diligente Impone mucha gente.



Y por cada mil reales Daba al mes veinte duritos.



Es lo mismo que San Bruno Que daba el ciento por uno.



Este filon se cundió Y todo el mundo acudió.



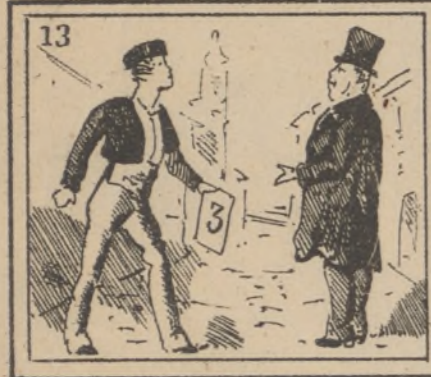
San tantos los imponentes que se pelean las gentes.



Patanes y Caballeros Llevan allí sus dineros.



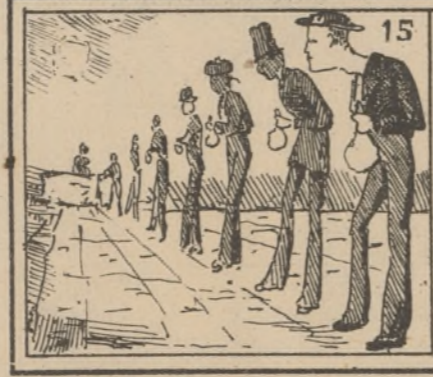
En donde vive hay mas cola Que tiene un gato de angola.



Y vendrán numeritos Se hacen ricos los primos.



Hay muchos revendederes. Que cotizan sus valores.



Mirad á esos imponiendo. Poco á poco van creciendo.



En un papel de tres reales Responde á los capitales.



Dice que lleve un cuaderno Aquel que vaya imponiendo.



En el hace apuntaciones Y se guarda los doblones.



Si alguien pide garantia Al Viaducto le envia.



Si desconfia cualquiera Le arrea una puntera.



Por su valor y al contado Toma papel del Estado.



Tanta es la gente que acude Que la aconsejan se mude.



En la plaza de la Paja Es donde ahora trabaja.



Para tantos imponentes Tiene ya dos escribientes.



Por mil reales da mil duros Fonda, Café Copa y Puros.



No creas son inocentes Todos estos imponentes.



Pues dicen y en gran boya. El último mono se ahoga.



Esta casa es una mina Por la muestra se advina.



Como hay ganancias tales se aumentan las sucursales.



Pero despues ha tronado Alguna que la ha imitado.



En los pueblos de alrededor Ya no se piensa en labor.



De provincias labradores Dejan allí sus sudores.



Para imponer, infelices Venden hasta las narices.



Con el alán de imponer Hay quien vende á su muger.



No hubo ministro de hacienda Ni otra que mejor lo entienda.



Imponentes muy taimados Que se encuentran escamados.



Un imparcial ha soñado Y gritó: Ya se ha escapado!



Va al teatro y es mirada Y por todos celebrada.



Con la fama que ha adquirido Echóse al Doctor Garrido.



De gozo saltan felices Y se rompen las narices.



Para calmar la afliccion Se asomo luego al balcon.



Para no servir de blanco Lleva los fondos al banco.



En sociedades de crédito Es la mejor por su rédito.



Y en esta, como en ninguna Hay quien hizo gran fortuna.



Lapatero hay de portal Que tiene ya un dineral.



Ya no abra peras ni apuros Pues sobran los pesos duros.



Con esta gran Señora Madrid es JAUIJA ahora.



Cuando haya conclusion Daremos otra edicion.

